



# Letralia

Revista del Departamento Letras

## Lectura literaria y configuración de la subjetividad de los lectores

Literary reading and the configuration of readers'  
subjectivity

**Matías Gerardo Graneros**

Universidad Nacional de Salta  
Facultad de Humanidades

Páginas 31-40

*Letralia. Revista del Departamento Letras.*

Año 2021 | N° 5 Volumen 1

ISSN 2545-8515

Septiembre del 2021

Dirección de Publicaciones

Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Catamarca

## Lectura literaria y configuración de la subjetividad de los lectores

Matías Gerardo Graneros - [matiasgraneros94@gmail.com](mailto:matiasgraneros94@gmail.com)  
Universidad Nacional de Salta - Facultad de Humanidades

### TIPO DE ARTÍCULO:

Reflexiones teóricas o sobre las prácticas pedagógicas

Fecha de recepción: 28.may.2020

Fecha de aceptación: 18.nov.2020

### RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo dar cuenta de la categoría relevada sobre la construcción de la subjetividad a través de la lectura literaria en los estudiantes de la carrera del Profesorado en Letras de la Universidad Nacional de Salta (sede central). Ella es obtenida en el marco del proceso de autoevaluación realizado en el año 2019 en dicha institución. En esta instancia se dictaron talleres de escritura de autobiografías con el objetivo de generar información que fundamente la toma de decisiones para la mejora de la unidad académica. Así, los estudiantes narraban sus experiencias con la carrera en general implicando su propia historia personal. Esta actividad permitió recolectar una muestra donde se describen, entre otras cosas, los vínculos de cada uno de los sujetos con la literatura y el mundo que los rodea. Es decir, develan el modo en que la lectura posibilita edificar la propia subjetividad.

### ABSTRACT

This work aims to account for the category of the construction of subjectivity through literary reading in students of the career of professorship in Letters of the Universidad Nacional de Salta (headquarters). It is obtained as part of the self-assessment process carried out in 2019 at that institution. In this instance, autobiography writing workshops were held with the aim of generating information that undererated decision-making for the improvement of academic unity. Thus, students narrated their experiences with the career in general involving their own personal story. This activity allowed to collect a sample describing, among other things, the links of each of the subjects with literature and the world around them. In other words, they reveal how reading enables them to build their own subjectivity.

Si bien una cosa es la vida de cada cual, y otra su recuento narrado a uno mismo o -como es más común- a otros, ya sea por iniciativa propia o a solicitud: su enunciación es un poderoso dispositivo o estrategia para producir la vida, configurar la identidad y, muy especialmente, conocerla (<<la vida como texto>>)

- Antonio Bolívar, Jesús Domingo y Manuel Fernández (2001)

(...) algunos textos escuchados o leídos en el secreto de la soledad, o incluso hojeados, ayudan a despertar regiones de uno mismo inefables o enterradas en el olvido, a darles forma simbolizada, compartida, y transformarlas. Apuntalan la elaboración de un relato que juega un papel esencial en la construcción o en la reconstrucción de uno mismo, de una narración siempre por retomarse, siempre susceptible de recomponerse (...)

- Michèle Petit (2009)

## 1. Introducción

Leer habilita espacios de significación. Cada persona, al momento de encontrarse frente a un texto, puede otorgarle a dicho acto un valor diferente: desde desentrañar el sentido de lo escrito, pasear por los múltiples escenarios que sus ojos le develan, hasta apropiarse del libro y pensarse desde otro lugar. Atendiendo a esto, el presente trabajo tiene como principal objetivo exponer uno de los hallazgos alcanzados en la investigación llevada a cabo en la carrera del Profesorado en Letras de la Facultad de Humanidades en la Universidad Nacional de Salta (sede central), durante el proceso de autoevaluación en el año 2019. En específico, se interesa por una categoría: la construcción de la subjetividad de los sujetos a partir de la lectura literaria que se desprende del análisis de los escritos autobiográficos. En esta ocasión, se considera que los sujetos, al leer, conceden un papel específico a

este hacer y, con él, configuran de distintos modos su subjetividad. Dicha empresa tiene como punto de partida la escritura de autobiografías. Para dar cuenta de esto, se parte de un enmarque sobre lo que implica la etapa de indagación. Luego, se especifica que la investigación asume una lógica cualitativa y, dentro de ella, se recuperan los métodos bajo los cuales se desarrolla la tarea investigativa: el biográfico para la recolección de la información y el comparativo constante para su análisis. A continuación, se realiza el análisis de la categoría obtenida considerando diversos aportes teóricos.

La investigación tiene lugar en el marco del proyecto de autoevaluación de dicha carrera. Él posee como uno de sus propósitos generar información que fundamente la toma de decisiones de la propia unidad académica para la mejora de las carreras de profesorado de las universidades públicas. Es por ello que, entre las dimensiones a analizar, se encuentra la del claustro estudiantil. El proceso de indagación se desarrolla con la colaboración de las cátedras de Investigación y de Didáctica de la Lengua y la Literatura (Módulo III): docentes y estudiantes en conjunto, y de algunos profesores que trabajan en la carrera. Todos participan en las diferentes instancias: formulación del diseño, recolección de la información y análisis de los datos. Con la intención de recopilar las voces y trayectorias de los alumnos mediante sus propias escrituras, desde la lógica cualitativa de la investigación, se hace uso del método biográfico, permitiendo la proyección al pasado y la exploración subjetiva de las experiencias.

## 2. Metodología

Para llevar adelante este trabajo, y teniendo en cuenta el objetivo mencionado, se propone un estudio de tipo cualitativo. Esta perspectiva metodológica considera que:

La realidad (asunto ontológico) es construida por las personas involucradas en la situación que se estudia; y aunque las versiones de los mundos sean personales, estima que las construcciones no son completamente ajenas, sino que se parecen, tienen puntos en común (Ceballos-Herrera, 2009: 416).

Desde dicho posicionamiento, se pretende realizar una aproximación interpretativa, naturalista y holística al mundo, en la búsqueda de descubrir los sentidos y comprender los significados que, en esta ocasión, los estudiantes construyen. Con ello se reconoce que estos sujetos poseen características particulares y, a partir de ellas, generan conceptos ordenadores.

Desde la lógica cualitativa, además, se enfatiza la inducción analítica y la búsqueda de la comprensión holística de un fenómeno particular, mediante un proceso de ida y vuelta en espiral que combina la obtención de información empírica y el análisis (Sirvent, 2003). Este enfoque postula que la "realidad" se define a través de las interpretaciones que realizan los participantes en la investigación, las cuales van modificándose conforme transcurre el estudio (Sampieri, 2006).

Reconstruir las experiencias personales de diversos individuos en el marco de un proceso de exploración es una tarea compleja. Para lograrlo es necesario llevar a cabo un trabajo con la memoria y los recuerdos. Dentro del campo de la investigación de corte cualitativo, una rama encargada de realizar indagaciones de aquel tipo es la que se centra en las narrativas del yo: el método biográfico. Este ha sido empleado para el momento de la recolección de la información.

Entre las diferentes posiciones que existen en relación a dicho método, Ruth Sautu (1999) sostiene que:

La investigación biográfica consiste en el despliegue de las experiencias de una persona a lo largo del tiempo, lo cual incluye una selección consciente e

inconsciente de recuerdos de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente; y su interpretación mediada por las experiencias posteriores (Sautu, 1999: 22).

Esto significa que, al momento de efectuar la rememoración, cada sujeto se encuentra inmerso en una tarea que conlleva múltiples actividades: recordar, seleccionar y evaluar su pasado atendiendo a las reformulaciones que el presente de la enunciación le impone. Este cruce de temporalidades supone la existencia de un hilo conductor que establezca un orden "(...)" entre lo que el narrador era y lo que hoy es; de esta manera, la narración media entre pasado, presente y futuro "(...)" (Bolívar, Domingo & Fernández, 2001: 92). Junto con lo que la persona que narra ha sido y cómo se encuentra actualmente, también tiene lugar el futuro, es decir, las proyecciones que realiza para el porvenir.

Lo que se narra es la vida de una persona, de un yo. De esta manera, cada individuo emprende la tarea de ponerse en palabras, de narrarse. Lo que se produce en la investigación biográfica es una "(...)" narrativa en la cual está presente un 'yo' cuya vida o experiencias en redes de relaciones sociales son registradas en un texto. El contenido y la forma de la narración expresan la relación entre la persona y su contexto experiencial "(...)" (Sautu, 1999: 26). Es por ello que, cuando alguien decide contar-se, en lo que dice se explicitan las experiencias que han tenido lugar en el marco de la acción social.

En definitiva, el método biográfico tiene como principal objetivo reconstruir desde la voz del propio actor situaciones, acontecimientos, contextos, percepciones y evaluaciones. Todo esto implica que este tipo de narrativas no solo permiten analizar la forma en que un individuo transita la vida, sino que, también, posibilita el análisis de los escenarios históricos-políticos y sociales donde se desenvuelven las personas.

Dentro de este tipo de escritura se encuentran la biografía, la autobiografía,

las historias de vida, los diarios personales, las correspondencias, el testimonio y la trayectoria. De entre las variantes mencionadas, en esta oportunidad, se hace uso de la segunda de todas: producciones realizadas por el mismo sujeto, tal y como él lo procesa e interpreta. En este sentido, Antonio Bolívar, Jesús Domingo y Manuel Fernández (2001) consideran que la vida es un relato sujeto en continua revisión, puesto que “Lo que importa son los mundos vividos por los entrevistados, los sentidos singulares que expresan y las lógicas particulares de argumentación que despliegan” (Bolívar *et al.*, 2001: 107).

En la autobiografía, debido a que la existencia humana es temporal, la articulación de los sucesos cobra cuerpo mediante el relato de la acción (Bolívar *et al.*, 2001). En él, a partir del establecimiento del orden cronológico, la vida humana es narrada y, quien lo hace, se reconoce como personaje de su propia historia. Es así que tiene lugar el devenir de la vida en la escritura.

En el marco de una investigación narrativa entran en juego no solo los productores de autobiografías, sino también los receptores, quienes van a leerlas. Debido a esto, entre los primeros y los segundos se establece un pacto autobiográfico (Arfuch, 2007). Mediante dicho acuerdo, emisores y lectores les otorgan a las producciones una hipotética “fidelidad”. Así, “Un relato plausible es uno que tiende a sonar verdadero. De este modo, aunque la fantasía pueda ser un elemento invitacional en la narrativa de ficción, la plausibilidad produce lazos aún más firmes en la narrativa empírica” (Connelly & Clandinin, 1995: 154).

Para la instancia de recolección de la información se llevan a cabo talleres. En este punto, se seleccionan cuatro cátedras

de la carrera de Letras ubicadas, según el plan de estudios, de segundo a quinto año. Debido a que este momento de la investigación tiene como móvil conseguir la mayor cantidad de producciones, la elección se basa en que las materias cuentan con un número de estudiantes asistentes de mayor consideración. Las escogidas son, de manera ascendente: Literatura Hispanoamericana, Lengua española II, Historia de la lengua, y Teoría Literaria II. Los encuentros se dividen en diferentes jornadas: una el 28 y otra el 31 de mayo del 2019, desarrollándose dos en simultáneo por cada fecha.

A cada uno de los encuentros asisten los colaboradores organizados en distintos grupos para poder participar en todas las acciones. El desarrollo del taller cuenta con seis momentos diferentes: 1- Breve contextualización sobre la autoevaluación; 2- Introducción al género autobiográfico; 3- Preparación para la escritura; 4- Momento de producción; 5- Socialización de lo escrito; 6- Anexo de una posdata. Para la cuarta instancia se hace uso, como estrategia orientadora, de una serie de preguntas<sup>1</sup> colocadas a modo de ambientación en las respectivas aulas. En el tercer segmento del taller los estudiantes deben desarrollar dos actividades: la producción de su autobiografía y facilitar información de tipo cuantitativo. Durante el primer caso, se les ofrece la opción de señalar la autoría del escrito bajo sus respectivos nombres o pseudónimos. En el segundo, deben aclarar edad, año de ingreso, carrera/s en la/s que se encuentran inscriptos, cantidad de materias cursadas, aprobadas y finalizadas, y su condición laboral.

El análisis de los datos obtenidos se realiza siguiendo el método comparativo constante. Este corresponde a una teoría construida desde los datos, es decir,

---

<sup>1</sup> Entre los interrogantes se encuentran preguntas como: ¿Cuáles son las representaciones/ ideas/ imágenes sobre la carrera que circulan en tu entorno?; ¿Qué dificultades de aprendizaje tuviste en relación con la escritura y comprensión de textos académicos en el cursado de la carrera?; ¿Con qué área sentís más afinidad y por qué? (Área lingüística, literaria y didáctica); ¿De qué manera se

diferencia el recorrido propuesto por el plan de estudios de tu propia trayectoria? ¿Qué factores sentís que te permitieron avanzar o dilatar la carrera?; ¿Qué experiencias y factores de tu historia personal contribuyeron a la elección de esta carrera?

generada de manera inductiva a partir de los fenómenos que se pretenden comprender. Dicho modo no busca medir el ajuste de la realidad a ciertas variables preestablecidas sino descubrir la teoría que se encuentra implícita en la realidad estudiada. Su objetivo principal consiste en, fundamentalmente, comparar las conceptualizaciones que provienen de los datos de la realidad.

Susan de Angelis (2005) expone en su texto que uno de los fundadores de esta manera de procesar los datos aporta a la lógica cualitativa algunas de sus características. Entre ellas se encuentra el reconocimiento del rol activo de las personas en “darle forma” al mundo en que viven, o el énfasis en el cambio, el proceso, la complejidad y la variabilidad de los fenómenos sociales. También está la importancia de la interrelación entre condiciones, sentido y acción para la comprensión de los hechos que acontecen en la sociedad y la necesidad de la participación del investigador en la realidad que pretende entender en profundidad.

### 3. Resultados y marco teórico

Luego del procesamiento de la información, se puede ver que los estudiantes que han producido sus autobiografías, cuando leen, significan de diversos modos la lectura literaria. Es decir, a partir de su accionar dentro del acto de leer, significan de diversos modos la lectura literaria. En otras palabras, le otorgan un valor específico a dicha acción y con él construyen de una determinada manera su subjetividad. Dichas miradas, ubican a los individuos en un papel participativo, pues construyen un sentido del texto literario a partir de un movimiento doble: uno, el de lo escrito y, otro, para sí mismos. En este último, la cimentación realizada se transforma en un elemento constitutivo de la subjetividad del lector. Quienes han participado en los talleres de escritura donde han podido contarse a sí mismos refieren a aquella actividad dotándola de

ciertas cualidades: leer libros de literatura es una posibilidad de figuración.

Entre los diferentes fragmentos seleccionados, es posible encontrar que se alude al acto de recorrer las páginas de los libros con la mirada como un espacio desde donde emana lo que es negado al lector. O bien, la persona que lee es una “devoradora” de lo escrito en el papel. También se considera al objeto como un salvavidas; lo que signa el propio destino; una especie de alteradores de estados de ánimo. En otras ocasiones, leer literatura es el espacio que permite el acceso a otros tipos de conocimientos; produce inquietud o moviliza al lector; y es, además, una buena inversión de tiempo.

Existen diversos posicionamientos en torno a la lectura, mientras que algunos la consideran como un proceso de decodificación, otras la definen como una práctica social y cultural en la que el sujeto realiza diferentes apreciaciones situado en un contexto determinado y con una experiencia lectora y cultural. Este último punto implica concebirla como un acto que se lleva a cabo en un espacio intersubjetivo en el cual los lectores comparten dispositivos, actitudes y significados culturales.

Leer es posicionarse en un momento determinado, teniendo en cuenta los contextos de producción y recepción de los textos, las lecturas previas de los sujetos y sus experiencias con el mundo: ver la lectura de textos literarios como un espacio para construir subjetividades y procesos de “subjetivización”. Es decir, un lugar donde las personas puedan encontrarse a sí mismas y con los demás, para que allí puedan construir mundos posibles.

Por un lado, resulta importante retomar la exposición que efectúa María Eugenia Dubois (1995) en relación a la lectura como proceso transaccional. Según este enfoque, propuesto por Louise Rosenblatt en 1978, el sentido no es inmanente al texto, no existe de antemano, sino que sucede o adquiere entidad durante la transacción entre el lector y el texto. Para llevar adelante esta actividad, el lector

despliega una serie de conocimientos y saberes previos adquiridos en su trayectoria no solo escolar sino también social, que le dan acceso a reconocer y actualizar información que el texto no repone, le permite generar hipótesis que confirmará o no pero que enriquecen su experiencia de lectura. Se trata de, como dice Graciela Montes (2005), “sujetos activos, curiosos, capaces de ponerse al margen y vérselas a su manera con un texto” (Montes, 2005: 8). Al mismo tiempo, esta idea que aleja al sujeto que lee de la pasividad, nos da lugar a pensar la idea de que este pone en marcha el mecanismo perezoso que compone el texto (Eco, 1989).

Colocar al lector en un rol activo, en el que comprende que no hay un significado único ni dado en el texto, que leer no es desentrañar el mensaje, implica posicionarlo en la idea de que el sentido se construye en un diálogo entre su mundo interno, el texto y su contexto sociocultural. Una interacción que requiere relevar pistas, hacer hipótesis, cuestionar, suponer, establecer relaciones y recuperar códigos culturales reconociendo los vínculos emocionales y afectivos con los textos (Bustamante, 2005). Asumir esta perspectiva permite tomar cierto distanciamiento de una visión que considere la existencia de “buenas” o “malas” lecturas, pues cada sujeto compondrá su modo de leer de acuerdo a su singularidad y su lugar dentro de su contexto; atendiendo también a sus posibilidades de acceso al capital cultural del que habla Bourdieu (2010).

Michele Petit (1999) refiere a la lectura como la búsqueda de un sentido que no está dicho de antemano, por el contrario, dicha acción implica un movimiento del lector hacia el texto: “un estar atento” a lo que el libro pueda llegar a decir. En *Leer el mundo* (2016), la misma autora menciona que leer es la construcción de un espacio donde se puede habitar. También, la antropóloga francesa considera que forma parte del territorio de la intimidad (Petit, 1999) y, con ella, las personas pueden lograr una extensión de su

pensamiento, es decir, ir más allá (Argüelles, 2012). Con estas posibilidades, cada individuo posee la oportunidad de entender el mundo y comprenderse a sí mismo. Además, el acto de leer:

(...) siempre es algo más. Hay siempre algo más en la lectura. Un algo más que es inasible, incalculable, incuantificable, que escapa a toda estadística (...). Los beneficios de la lectura no son necesariamente inmediatos, sino que pueden aparecer cuando creíamos que los habíamos olvidado (...). Las semillas del libro, entonces, no cayeron en tierra vana, sino que requerían tiempo para germinar con una chispa (...). Un día, cuando más necesitamos las palabras escritas que leímos hace tanto tiempo llegan a nuestra memoria, o más bien reviven, y nos dan la verdad que necesitamos (...) (Argüelles, 2012: 29-30).

Con esta cita del escritor mexicano Juan Domingo Argüelles (2012) se percibe cómo la lectura es la simiente de algo que va a dar resultados en la posteridad. Dicha mirada sobre esta práctica es sostenida por Estudiante 1 cuando dice que:

Fue en el último año del secundario cuando leí un libro que me marcó mi forma de pensar: ‘Calcio, biografía de un átomo’. Este, muy amado libro por mi parte, relata la ‘vida’ de un átomo de calcio, totalmente pensante y consciente de su existencia. Este átomo se cuestiona su vida y el porqué de ello. Aprende y tiene experiencias, sufre la soledad y la impotencia ante ciertas situaciones. Se había convertido en uno de mis libros favoritos. Un átomo que cuestiona su origen en una estrella perdida en el universo. Quizás este libro sentó bases o sembró alguna semilla que germinaría años más después (Estudiante 1 - Autobiografía).

Estudiante 2, por su parte, enuncia: “Esa pasión que yo tenía -la de leer- fue la que determinó que hoy esté aquí [en la carrera de letras]” (Estudiante 2 - Autobiografía). Al Igual que Estudiante 3 quien profiere que:

Aquel salvavidas que mencioné [los libros] me fue guiando en toda esta aventura llamada vida. De esa manera floté y floté y llegué a un puerto, a un puerto que yo creía seguro, ese puerto se llamaba “Letras”, sí, elegí o la vida me fue llevando a caer en este puerto (Estudiante 3 - Autobiografía).

De esta manera, un libro, un personaje, la reflexión sobre lo leído se convierten en algo. Es decir, toman una forma: la determinación por una formación profesional específica o la guía que orienta el camino de quien lee. Entonces, la lectura impacta en la vida del sujeto y lo lleva a tomar ciertas decisiones. De modo que “(...) las lecturas toman un relieve decisivo mucho tiempo después, del mismo modo que un viaje puede culminar varios años más tarde. Hay todo un devenir psíquico de ciertos relatos, imágenes o frases, largamente recompuestos o transfigurados” (Petit, 2016: 55).

Al preguntarse por la actividad de los jóvenes vinculada con la lectura, Michéle Petit (1999) enuncia que no hay que calificar a este grupo social como “buenos”, “malos” o “pocos” lectores. Si bien la sociedad se muestra fascinada ante la juventud; al mismo tiempo, pretende hacer que el hábito lector sea un recurso para delimitar, moldear y dominarlos<sup>2</sup>. No obstante:

(...) la lectura de libros tiene para ellos ciertos atractivos particulares que la distinguen de otras formas de esparcimiento (...). Se comprende que la lectura los ayude a construirse, a imaginar otros mundos posibles,

a soñar, a encontrar un sentido, a encontrar movilidad en el tablero de la sociedad, a encontrar la distancia que da el sentido del humor y a pensar, en estos tiempos en que escasea el pensamiento (Petit, 1999: 17-18).

Se puede añadir a esta cita que, en definitiva, la lectura permite a las personas ser sujetos de su propia vida. Aquí, el acto de leer es entendido a partir de una mirada edificadora, es decir que al recorrer las páginas de un libro cada uno se construye.

Entonces, el libro es un espacio de cimentación. Los lectores no solo decodifican los signos plasmados en el papel, sino que se los apropian y los vuelven parte de sí. En ese proceso de resignificación, hacer propio lo leído, se genera, además, una transformación. Es posible ver en una de las producciones cómo la lectura permite salir de una realidad para ingresar en otro espacio:

(...) durante toda mi vida sentí que no encajaba en los lugares donde estaba, sobre todo en la escuela. Este sentimiento de no pertenencia (por los constantes cambios que atravesé) me transformó en una niña rara y solitaria que durante los recreos se escondía en los rincones más desolados de la escuela. Todo cambió cuando comencé a leer, me sentí entusiasmada con esos otros mundos que podía conocer (Estudiante 4 - Autobiografía).

Es así que, “(...) los lectores se apropian de los textos, los hacen significar otras cosas, cambian el sentido, interpretan a su manera deslizando su deseo entre líneas: se pone en juego toda la alquimia de la recepción” (Petit, 1999: 25). Apoderarse de la significación de lo que dice el libro para levantar con ella un mundo nuevo deja entrever que la lectura es un espacio de fuga. Así lo expresa Alfonsina:

encuentran en la lectura, se remiten a dicho estadio.

<sup>2</sup> Con esta afirmación se alude a que la mayoría de las autobiografías, para hablar de la finalidad que

“Desde niña siempre me llamaron la atención los libros, ahí encontraba yo todo lo que me era negado en un mundo de voces, en un mundo de ruidos, en un mundo que habla y del cual yo no podía percibir ciertas cosas” (Estudiante 5 - Autobiografía).

La intimidad, por lo tanto, se introduce en otros escenarios poblados por frases, palabras, citas escritas por otros, pero que dan el lugar para el propio reconocimiento y surge el espacio para poder “(...) construir un mundo habitable, humano, poder encontrar un lugar y moverse en él; celebrar la vida todos los días, ofrecer las cosas de manera poética; inspirar los relatos que cada uno hará de su propia vida; alimentar el pensamiento (...)” (Petit, 2016: 26-27).

Un lector también puede encontrar en el libro cierta hospitalidad y un refugio y, al mismo, eso mismo, para otro, puede no significar nada. Esto muestra los múltiples posicionamientos que surgen ante la lectura. Para el Estudiante 5 el leer es un salvavidas, cuando dice que “Mis salvavidas siempre fueron los libros principalmente los libros de ficción, aunque me gustaba leer de todo. Recuerdo ahora las revistas ‘Anteojito’, ‘Billiken’, historietas como las de Mafalda y así un largo etcétera” (Estudiante 5 - Autobiografía) y, más adelante, expone “Quizás [la lectura] aún sigue siendo un salvavidas (...)” (Estudiante 5 - Autobiografía). Es posible decir que los libros llegan al rescate de su lector, lo ponen a flote y lo resguardan. Si, como dice Michele Petit (2009), el mundo es un espacio en crisis, en la lectura es posible encontrar un mundo otro, un escenario hacia donde se puede dar un salto y, desde allí, significar y resignificar la vida.

Por otro lado, uno de los participantes a los talleres manifiesta que “Los libros no eran cuenta corriente en mi casa, la lectura jamás había representado un refugio y la escritura no era mi fuerte”

(Estudiante 6 - Autobiografía). En este punto, según lo expresado en el fragmento, cabe la pregunta sobre la presencia de mediadores que aproximen libros y conformen lectores nuevos. Poder encontrar un espacio en la lectura requiere, necesariamente, de un acercamiento a ella, pero ¿cómo afrontar tal encuentro sin la guía de alguien? Para que el acto de leer se vuelva “algo”, es necesario que exista un sujeto dispuesto a ser un nexo. Este es un intermediario (Petit, 1999) porque permite a los lectores aproximarse a los textos y, a partir de un acompañamiento, tender puentes entre estos y los estudiantes. Así, el promotor<sup>3</sup> de lectura es aquella persona que se encarga dentro de un proyecto de intervenir en la relación entre los jóvenes y los materiales de lectura. En este espacio, es necesario mantener a los textos como centro de las actividades, procurando que el encuentro de los lectores con ellos sea lo más directo, auténtico y libre posible. De esta manera, el acercamiento que pueda surgir en dicho contexto tiene como propósito que las personas obtengan un acceso a universos textuales diversificados, ampliados. Entonces, sin la presencia de ese puente que logre el acercamiento de las personas al libro, no es posible que la lectura pueda cobrar algún sentido.

#### 4. Conclusiones

A modo de conclusión, relacionarse con textos literarios abre diferentes puertas. O bien, cada lector construye sus accesos para conocer lo que hay detrás de ellas ya sea, durante o después de la lectura. Cada experiencia con el libro es un umbral que se abre para explorar las distintas posibilidades de significación, es decir, otorgar un sentido a lo leído. A lo largo de este informe, se ha podido ver cómo los estudiantes de la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Salta asumen un rol activo frente a lo que leen y, desde este

<sup>3</sup> Resulta preciso considerar a la promoción de la lectura como “(...) un trabajo de intervención sociocultural, con un compromiso político que busca impulsar la reflexión, la construcción de

nuevos sentidos; que busca desarrollar una mirada crítica frente a la realidad y generar una transformación tanto personal como social” (Robledo, 2010: 32).

posicionamiento, efectúan una cimentación que se transforma en un elemento constitutivo de su subjetividad como lectores. Así, dicha actividad es tenida como el germen de algo que tiene sus frutos en el presente la enunciación: la decisión de elegir una formación específica. También es considerada como el resguardo ante un mundo que se niega o aparta. En definitiva, se puede decir que leer libros de literatura es una posibilidad de figuración.

## 5. Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (2007). "El espacio biográfico. Mapa del territorio" y "La vida como narración". En *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Argüelles, J. (2012). *La lectura. Elogio al libro y alabanza al placer de leer*. Estado de México: Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Arnaus, R. (1995). "Voces que cuentan y voces que interpretan: Reflexiones en torno a la autoría narrativa en una investigación etnográfica". En Larrosa, J., et al., *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Bolívar A., Domingo J. & Fernández, M., (2001). "Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la narratividad". En *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Bourdieu, P., (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bustamante, P. (2005). "Búsquedas, incertidumbres y certezas... en torno a la lectura y mediación". En Bustamante, P. (Comp.) *Puentes... entre lectores y lecturas*. Salta: Ministerio de Educación.
- Ceballos-Herrera, F. (2009). "El informe de investigación con estudio de casos". *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*. 1, 2, pp. 413-423.
- Connelly, M. & Clandinin, J. (1995). "Relatos de Experiencia e Investigación Narrativa". En Larrosa, Jorge, et al., *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Editorial Laertes.
- de Angelis, S. (2005). "El Método Comparativo Constante". *Infancia en Red. Margarita*, pp. 1-9.
- Dubois, M. (1995). *El proceso de la lectura: de la teoría a la práctica*. Buenos Aires: AIQUE.
- Montes, G. (2005). *La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura*. Buenos Aires: M. E. C y T.
- Petit, M., (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M., (2009). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. Estado de México: Océano. Travesía.
- Petit, M., (2016). *Leer el mundo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Robledo, B. (2010) *El arte de la mediación: espacios y estrategias para la promoción de lectura*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Sampieri, R., et al., (2006). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Editorial McGrawHill.
- Sirvent, M., (2003). "El Proceso de Investigación". En *Cuadernos de Cátedras*. Facultad de Filosofía y Letras: Universidad de Buenos Aires.
- Sautu, R., (1999). "Estilos y prácticas de la investigación biográfica" en Sautu, R. (Comp.), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.